

“SITUACIÓN DE INMIGRACIÓN” DE MUJERES SUDAMERICANAS EN CHILE: HACIA UN MODELO COMPRENSIVO
“ESTADO DE IMIGRAÇÃO” DE MULHERES DA AMÉRICA DO SUL NO CHILE: RUMO A UM MODELO ABRANGENTE
“IMMIGRATION SITUATION” OF SOUTH AMERICAN WOMEN IN CHILE: TOWARD A COMPREHENSIVE MODEL

Leyla Méndez Caro, Manuel Cárdenas Castro, Fabiola Gómez Ojeda
y Susan Yáñez Yáñez
Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue conocer la situación de inmigración de mujeres sudamericanas en la región de Antofagasta (Chile) y construir un modelo teórico para su análisis. Las participantes de este estudio fueron 19 mujeres de entre 18 y 50 años, residentes en la ciudad de Antofagasta y provenientes de Perú, Bolivia y Colombia. Los principales hallazgos sugirieron un modelo dinámico, en el que se tensiona la identidad social y de género de las mujeres inmigrantes ante la búsqueda de coherencia dentro de sus espacios vitales. Advertimos en la interacción con la sociedad receptora, la imposición de nuevas categorías sociales a cambio de integración basada en la asimilación. No obstante, también se observan formas de resistencia frente a dicho proceso.

Palabras clave: situación de inmigración; modelo comprensivo; mujeres inmigrantes.

RESUMO

O objetivo desta pesquisa foi determinar o estado de imigração de mulheres sul-americanas na região de Antofagasta (Chile) e construir um modelo teórico para a análise. Os participantes do estudo foram 19 mulheres entre 18 e 50 anos residentes na cidade de Antofagasta e provenientes do Peru, Bolívia e Colômbia. Os resultados sugerem um modelo dinâmico, que enfatiza a identidade social e de gênero das mulheres imigrantes à procura de coerência em seus habitats. Notamos, na interação com a sociedade de acolhimento, a imposição de novas categorias sociais em troca de integração baseada na assimilação. No entanto, também existem formas de resistência a este processo.

Palavras-chave: estado de imigração; modelo abrangente; mulheres imigrantes.

ABSTRACT

The objective of this research was to know the immigration situation of South American women in the region of Antofagasta (Chile) and build a theoretical model for analysis. The study participants were 19 women between 18 and 50 years old, living in the Antofagasta city and from Peru, Bolivia and Colombia. The main findings suggested a dynamic model, which stresses the social and gender identity of women immigrants to the search for coherence in their life spaces. Furthermore, we noted in the interaction with the host society, the imposition of new social categories in exchange for assimilation and integration supported by uprooting. However, we also perceived in different dimensions, spaces of resistance to the rules of the host.

Keywords: immigration situation; comprehensive model; immigrant women.

Antecedentes

Contextualización de la feminización de los flujos migratorios

En la última década se han observado cambios en el flujo neto de inmigrantes llegados a Chile (Instituto Nacional de Estadísticas, 1992, 2002) y en su composición por país. Estos cambios aluden a la progresiva feminización, la gradual disminución de la edad y al aumento de los niveles de formación de los nuevos inmigrantes (Solimano & Tokman, 2006). Otro factor relevante para explicar el significativo aumento de personas inmigrantes a la región se debe al atractivo económico derivado de la producción minera (Observatorio Regional de Derechos Humanos, 2004), que permitiría acceder de forma más expedita a puestos de trabajo vinculados directamente a dicha actividad o al área de los servicios asociados a ella.

Estimaciones recientes reportaron la presencia de poco más de 21 mil extranjeros en la Región de Antofagasta, correspondientes al 5.96% del total de inmigrantes (Departamento de Extranjería y Migración, 2010). De acuerdo a su procedencia, encabezan los arribos las personas procedentes de Perú (36.4%), Bolivia (34.5%) y Colombia (5.3%). En todos los casos, las mujeres constituyen una mayoría respecto de los hombres: 55.5% para el caso de Perú, 54.4% para Bolivia y 64.7% para Colombia (Departamento Regional de Extranjería y Migración, 2011).

Estos flujos migratorios se insertan en un contexto hostil a su llegada, revelando el alto nivel de rechazo existente hacia los grupos inmigrantes (Cárdenas, 2006, 2010; Cárdenas, Gómez, Méndez, & Yáñez, 2011). Estos antecedentes nos llevan a preguntarnos respecto de cómo será vivido el proceso de inserción de las mujeres inmigrantes sudamericanas de modo de construir una propuesta teórico-metodológica situada histórica y socioculturalmente, que contribuya a la comprensión de la experiencia migratoria de dichas mujeres y que permita la emergencia de lineamientos para el trabajo con ellas, permitiendo su integración en el contexto regional. Dado lo anterior, la pregunta que orienta esta investigación alude al cómo se configura la situación de inmigración en mujeres sudamericanas en la región de Antofagasta, que incluye a su vez preguntas tales como: ¿Cómo el itinerario de migración ha impactado su propia identidad sociocultural y de género? Y ¿De qué modo se insertan en los escenarios regionales y se vinculan con la población receptora?

Sobre el anclaje teórico de la propuesta conceptual

El presente trabajo ofrece una definición conceptual de la *situación de inmigración* y relata el proceso de construcción de un modelo para su análisis, intentando subsanar las limitaciones de las propuestas actuales que tienden a abordar el fenómeno a partir de una serie de fases consecutivas (Mestries, 2006; Flamtermesky, 2006; Varela, 2005) y centrado en la migración tradicionalmente masculina, limitando la posibilidad de incorporar conflictos emergentes, no considerados en los análisis tradicionales.

Conceptualizamos la *situación de inmigración* rescatando elementos de la teoría de campo de Kurt Lewin (1951), la cual nos permitió comprenderla en función de dimensiones dinámicas constitutivas del espacio vital de mujeres inmigrantes y a partir de un campo diferenciado y dinámico dentro del cual ciertos desplazamientos psicodinámicos resultarían posibles o se verían dificultados. Se trata de un campo sociopolítico en el cual circula y se ejerce el poder, así como se escenifican resistencias al mismo. Las tres dimensiones construidas sobre la *situación de inmigración* se encuentran en constante interdependencia, en tanto no podremos comprender su espacio vital sino mediante el análisis de éstas en coexistencia y variación conjunta. A continuación describimos las dimensiones de las que venimos hablando.

Lugar/ no lugar. Esta dimensión organiza la existencia de una determinada identidad social vinculada al *Ser inmigrante*, en este caso tensionada en el encuentro con la sociedad receptora que se encarga de delimitarla y actualizarla de modo permanente. En este sentido, a partir de procesos de categorización social, las mujeres inmigrantes son relegadas a ciertas posiciones definidas por la sociedad receptora, configurando una posición específica tanto *el lugar* como el *no lugar*. El *lugar* debe ser entendido desde las mujeres inmigrantes y sus intentos por posicionarse en la sociedad receptora, en tanto el *no lugar*, debe entenderse como la posición que adjudica la sociedad receptora a las mujeres inmigrantes, en un proceso que intenta despojarles lentamente de su autoimagen y que desestructura cada vez que se enfrentan a la sociedad receptora.

La tensión lugar/no lugar alude a la lucha de los sujetos por mantener una estructura identitaria que de sentido y continuidad a su existencia, toda vez que especifique su lugar social, y el desplazamiento que emerge desde la sociedad receptora. En este sentido,

las mujeres inmigrantes se posicionan desde un lugar de tránsito entre variados orígenes y destinos entre el país de origen y aquel en el que viven, entre los niveles de instrucción recibida y los trabajos a los que acceden, entre la familia en la que nacieron y la que formarán algún día o que ya están formando (García, 2007). Esta tensión es inacabada y no se resolverá de forma única, sino dependiendo de los contextos e interacciones en las que esté inserta.

Tensiones de género/etnia/clase. Esta dimensión captura el constructo género como un elemento fundamental en la comprensión de los procesos migratorios. Éste interviene en la construcción de identidades sociales de las sujetos, organizando y dando sentido a sus acciones en el mundo social, en tanto representaciones, interpretaciones y evaluaciones de los acontecimientos a partir de códigos de comportamiento de género (Barberá & Martínez, 2004; Lamas, 2002). Esta construcción de sujeto femenino, en función de la pertenencia a una categoría de género determinada, se despliega desde antes de la partida y entrega herramientas para comprender el campo de fuerzas emergente en el proceso migratorio. De este modo, en dicho campo se configuran relaciones de poder asimétricas y las mujeres tienden a ocupar posiciones de subordinación frente a los hombres inmigrantes, así como frente a los hombres y mujeres de la sociedad receptora (Woo, 2007), obstaculizando la integración al país receptor y marcando los contornos de dicha integración (dadas las expectativas de rol y las demandas sociales por su cumplimiento).

Es necesario incorporar al análisis anterior otras dos variables emergentes: etnia y clase. Éstas configuran un dispositivo específico (sexo-etnia-clase) estudiado por diferentes autores y autoras (Grusky, 1994; Juliano, 2000; Sassen, 2003; Tijoux, 2008; Wallerstein & Balibar, 1991; Zabala, 2006) en términos de la producción de escenarios inequitativos que padecen las mujeres inmigrantes. Estas tres dimensiones utilizadas para segmentar socialmente los grupos definen la entrada con ciertos privilegios o privaciones, y delimitan los grados de libertad que las mujeres inmigrantes tienen para acceder a ciertas posiciones sociales más o menos ventajosas.

Sabemos que el prejuicio tiene como función central sostener el dominio de unos grupos sobre otros, avalando y naturalizando las desigualdades sobre la base de diferencias socialmente construidas (Van Dijk, 1993). De este modo, ser mujer, indígena y pobre es una realidad demasiado común entre las mujeres inmigrantes como para considerarla como derivada naturalmente de sus características personales. Estas categorías son relevantes pues permiten sostener

relaciones desiguales, reforzar el dominio de unos grupos sobre otros y, en último término, favorecer a un sector minoritario de la población.

Asimilación/Integración. El concepto hace referencia a un proceso dinámico de implícita negociación entre los intentos de asimilación por parte de la estatalidad y de integración diferenciada por parte de las mujeres inmigrantes. Este proceso se sostiene en demandas institucionales por regularización, segmentación del campo de inserción laboral, segregación residencial y escenarios de subordinación y resistencias por parte de éstas. En esta dimensión resulta pertinente analizar críticamente la noción de ciudadanía en contextos migratorios internacionales (Gómez-Gil, 2006; López, 2002; Pereyra, 2005; Stefoni, 2004), pues muchas veces ésta invita a un tipo de integración que esconde estrategias de subordinación que terminan por eliminar la diversidad. Análogamente, el proceso de construcción de ciudadanía se erige como un sistema homogeneizador que incita a la renuncia de sus diferencias sobre la base de un escenario político de asimilación y la cooptación de los actores sociales por medio de la entrega de "derechos" de ciudadanía. Estos derechos son siempre estrechos y permiten reforzar la ficción del "lugar" del inmigrante en lo social.

Método

Las participantes de esta investigación fueron 19 mujeres sudamericanas cuyas edades fluctuaban entre los 18 y los 50 años, todas ellas provenientes de Perú, Bolivia y Colombia (Apéndice 1). Estas mujeres viajaron solas a Chile y su traslado no estuvo asociado a la reunificación familiar. La investigación se orientó desde un método cualitativo, a fin de alcanzar densidad y profundidad en la producción de información. Para ello, se utilizó la técnica de *relatos de vida* (Bertaux, 1999) la cual permitió acceder a categorías de situación, en este caso la migración, enfatizando en lógicas de acción y mecanismos sociales más allá de historias de vida individuales. Para la producción de relatos, se utilizó un guión semi-estructurado basado en 3 dimensiones: Reconstrucción y significación del itinerario migratorio, Encuentro con la sociedad receptora y Balance del itinerario migratorio. Previo al desarrollo de las entrevistas, se resguardó el criterio ético, a través de la entrega de un consentimiento informado, en el cual se explicitaron los objetivos de la investigación y cánones de confidencialidad y anonimato. Como estrategia de análisis de información se utilizó la *Teoría Fundamentada* de Glaser & Strauss (1967) y su *Método Comparativo Constante* (MCC),

pues invita a la construcción de modelos teóricos a partir de una base empírica. Este procedimiento inductivo fue complementado con el análisis de la literatura especializada y los discursos de los informantes de la investigación (Bolseguí & Fuguet, 2006; Goldkuhl & Cronholm, 2010; Strauss & Corbin, 1998). De este modo, las teorías se utilizaron de forma activa con miras a una síntesis entre el conocimiento de tales teorías existentes y las nuevas abstracciones emergidas de los discursos recabados.

Resultados

Del proceso de levantamiento de categorías, se logró construir un modelo emergente final de la *situación de inmigración* de mujeres sudamericanas (Figura 1). Los principales hallazgos, evidenciaron un modelo compuesto por tres dimensiones de análisis, en las cuales convergieron los espacios vitales de las participantes, articulados con distintas categorías salientes.

1. Lugar/no lugar

Internalización/Resistencia al no lugar: Esta primera subcategoría refirió a elementos psicosociales de la situación de inmigración que interpelean a las

sujetos a reconocer que no están dentro de los límites simbólicos de los/as nacionales y/o a resistir a estas delimitaciones.

siempre me andan diciendo a mí: ¡Ah, ahí está la boliviana, ahí está la morena!, ... [En el trabajo] me ensuciaban a propósito todas las cosas y me decían: ¡que no, que tení que barrerlo no más, porque eres de Bolivia! ... yo me digo: "para qué me voy a hacerme problema si ellos piensan que están acá en su país y claro obviamente uno no le puede decir nada, tengo que aguantárselas no más y no responder nada" (Mujer boliviana, 30 años)

El discurso como mecanismo de represión se va apropiando de las mujeres y configura un conflicto entre dos campos de fuerzas con valencias negativas, en este caso: reclamar y perder el trabajo o quedarse en él soportando malos tratos. Esta situación se vuelve desesperada y como lo refieren las participantes, frente a la imposibilidad de escapar de esta tensión, deciden "aguantar" porque están en un territorio que no les pertenece. De esta forma, van significando el posicionamiento desde un *no lugar* el cual les permitiría acceder al *lugar* de la sociedad receptora.

Por otro lado, se configura la *Resistencia al no lugar*; la cual a diferencia de la *Internalización*, refiere a la reacción de las mujeres extranjeras ante los

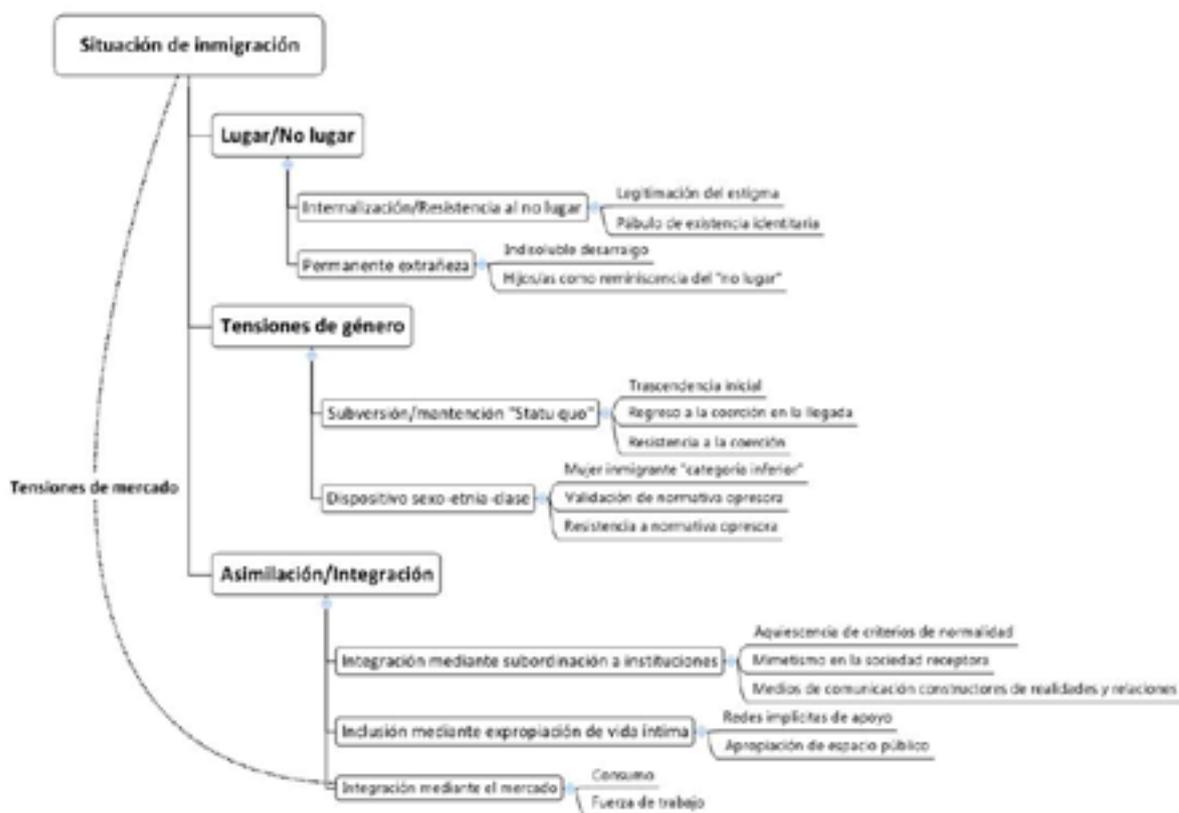


Figura 1. Categorías del modelo emergente final de la situación de inmigración

discursos de dominación, producidos principalmente desde la sociedad receptora en escenarios laborales.

Me robaste esta blusa [dice la patrona], entonces yo le dije: ¡pero usted me la dio con lo demás! ... soy mala para defenderme, yo calladita agarré toda la ropa la eché en el bolso, y dije: tome señora María aquí está todo, ya no lo quiero, pero tampoco no te pongas así me decía, es que no me gusta que me traten como ladrona para eso tengo manos y pies para trabajar le dije, a si que regáleselo a quien quiera pero yo ya no le necesito. (Mujer peruana, 42 años)

Además de la narración anterior, erigida desde el espacio privado, también advertimos reportes de mujeres (principalmente colombianas) que dan cuenta de esta tensión en espacios públicos, especialmente quienes irrumpen en la sociedad receptora desde la negritud, tensionando el *lugar/no lugar* desde su apariencia notoriamente diferente. Son ellas quienes lidian a diario con el desplazamiento. Gritos e insultos son comunes una vez que se adentran en el espacio público, tal cual como se registró en la siguiente cita.

[En la fila de un servicio de pagos] *Entonces dice él: "cállate que no estoy hablando contigo, ándate de mi país", entonces le digo yo: "que yo sepa este país no es tuyo, porque cuando vo' naciste este país ya estaba" ... "mira, tu color y la color mía yo creo que no hay ninguna diferencia ¿si vos te cortás que sangre botás?, "no me voy a ir porque este país no es tuyo. Agradece que nosotros venimos a hacerle la pega que Uds. no hacen" ... me da rabia, que la gente siempre tiene que tratar a las personas como menos, yo no sé que tiene la color de uno, será que somos más que ellos o somos menos, pero yo no me considero ni más ni menos, todos somos iguales" (Mujer colombiana, 43 años)*

Se observa cierta tenacidad en el rechazo al posicionamiento desde el *no lugar*, imbuido por la sociedad receptora. Se resiste a la desestructuración y despojo del yo, como forma de integración y se intenta mantener una estructura identitaria que de sentido a la existencia. Del mismo modo, se vuelca la mirada sobre sí misma e intenta subvertir el posicionamiento desde el *no lugar*, en una tensión nunca completamente resuelta; en una formación en tránsito.

Estado de permanente extrañeza: La segunda subcategoría evidenció un *Estado de permanente extrañeza* como parte de la *situación de inmigración* de las mujeres entrevistadas. De acuerdo a las constantes interpelaciones tanto de la sociedad receptora como de su grupo de pertenencia, sus discursos visibilizan la ocupación de espacios ajenos, donde la sensación de ser una extraña (tanto en el país de recepción como de origen) prevalece.

De repente en la "pega" [en Chile] siguen diciendo cosas y yo les pregunto ... hasta ahora me cuesta un poco, pero casi el 80% entiendo, pero lo demás no ... pero cuando voy allá [a Perú] con mi gente, con mis hermanas, cuando converso, me dicen oye: ¡ya hablai como chilena!, me molestan po'. (Mujer peruana, 41 años)

He salido después de 8 años. Fui hace poco a Tacna, con mi hija, a pasear, pero no me gustó mucho, sigo viendo las mismas cosas. Entonces, desesperada por venirme, le digo a mi marido que ya no me acostumbro, ya mi vida está radicada acá. (Mujer peruana, 42 años)

Pueden pasar largos años luego de la llegada, aun cuando las personas ya se sentían integradas, hasta que un suceso les hará recordar de su nunca acabada pertenencia. En un continuo desarraigo, pequeños eventos las interpelan a reconocer que no se encuentra dentro de los límites internos que trazan las personas nacionales, recordándoles que siempre serán extranjeras, sin importar cuánto tiempo pase. Situación similar viven cuando regresan a su país de origen. Asimismo, se observó la importancia de la familia y especialmente de los hijos e hijas como barrera para el regreso al país de origen.

De repente uno se cansa, no puede vivir tranquila ... yo sé que allá [si regreso a Perú] voy a encontrar igual un trabajo, pero sin que nadie me discrimine ¡Yo sé que voy a estar más feliz allá!. Pero no lo hago por mis niños ... si me regreso para allá, ellos me pueden decir algún día, pero por qué me trajiste [a Bolivia], si yo nací allá [Chile]. Ese es mi miedo, ahorita. (Mujer boliviana, 30 años)

Paradójicamente son los hijos quienes, de forma particular, gatillan el sentimiento de extrañeza en estas mujeres. Ellos tensionan los orígenes, convirtiéndose en receptáculos privilegiados de las ideologías del país receptor, pues se erigen como un híbrido más cercano a la cultura de acogida, fortaleciendo el desarraigo de éstas.

2. Tensiones de género en el ser mujer inmigrante

2.1 Subversión o mantención del *statu quo*:

Refiere a los itinerarios de traslado de las mujeres como intento de quiebre de patrones normativos de género. Se reflejó en el discurso de todas las entrevistadas una transferencia de los dispositivos de dominación y control de género ya instalados al momento de la partida del país de origen, vinculados a construcciones normativas sobre las mujeres como receptoras, emplazadas en el espacio privado.

Entonces me desesperaba y me humillaba ante él a pedirle la plata y él no me daba, entonces yo dije

basta de humillaciones, tú no eres una persona incapacitada, [eres] una mujer joven, una mujer que puede salir adelante por las dos niñas, pues si no hay trabajo acá, ¿dónde sea! ... Entonces yo le dije a una amiga ¿y por qué no por Chile?. Yo le digo, empezaré por Arica, porque yo me enteré que en Arica, hay el tiempo, así como en Perú, de las cosechas. (Mujer peruana, 40 años)

La anterior cita resume las vivencias de varias de las mujeres entrevistadas, quienes enfrentaron la decisión de partir basadas en el intento de resolver las tensiones surgidas de la subordinación de género y su deseo de escapar de dichos constreñimientos, teniendo como motor la necesidad de mantener a sus hijas (valencia positiva) y como elemento constrictor la negativa de abandonarlas (valencia negativa). La decisión de migrar se resuelve finalmente al evaluarse como la única tentativa que permitiría, en el largo plazo, permanecer junto a ellas. Resulta interesante que, a pesar de la subversión de género en el plano de la relación con lo masculino, siga determinando sus acciones el “deber ser” de una mujer en tanto madre, que la interpela a la abnegación y protección de sus hijas.

También se observó una tensión entre la ruptura de los patrones de género al momento de la partida y el regreso a la subordinación en la llegada al país de recepción, aunque ahora, como una función de la posibilidad de sostener el proyecto migratorio.

Allá murmura mucho la gente cuando uno es sola, entonces, incluso dijeron a mi papá: ... que le diera a su hija; tenías que casarte sin que tú estés enamorada de esa persona ... Sí, fueron para la casa donde mi papá pa' decir yo quiero estar con tu hija, no sé, pago algo, ahí arranqué yo ... [en Chile] tanto era la cuestión que decían: ¡cásate, júntate con uno y así va salir más fácil tus papeles!, he sido re tonta porque las cosas no eran así, ... no hay que escuchar dicen a las personas, porque uno debe escuchar a su corazón de uno, yo no lo hice [se casó para regular su situación migratoria], mal no ve, ¡mira donde estoy! (Mujer boliviana, 45 años)

Las trabas legales al momento de regularizar su situación constituyen barreras al proyecto de ruptura del estatus quo, pues en muchos casos las impulsa a casarse para poder integrarse a la sociedad receptora y no ser expulsada tanto física como simbólicamente. Es decir, a través del contrato marital se resuelve en muchos casos el estatus migratorio y asegura la permanencia, subyaciendo una ilusión simbólica de inclusión y reeditando la antigua subordinación a roles tradicionales de género.

También fue posible distinguir en el relato de otras mujeres escenarios distintos, bajo los cuales los procesos de subversión de *status quo* se mantuvieron luego de la llegada, resistiendo permanentemente al orden hegemónico de género.

[En mi familia] las mujeres mayormente no tenemos profesión, porque siempre hemos preferido que mis hermanos estudien, mi papá dice: “una mujer donde sea puede encontrar trabajo y cuando se case, el hombre la va a mantener”, ... entonces nosotros por ese motivo más que nada nos hemos venido acá [A Chile] ... [a mis hijos] les pagaría la universidad, no importa si es hombre o mujer, a los dos por igual ... uno se da cuenta a lo mejor, cuando[se] llega [a] mayor [se] tiene más experiencia. (Mujer boliviana, 35 años)

allá en Colombia manda el hombre, él es el que tiene la palabra, acá no, la mujer es más fuerte que el hombre. Y ... uno se contagia también de eso, yo acá en mi casa digo: “esto se va a hacer, ¡esto y esto!” y se hace. Si estuviésemos en Colombia yo tendría que hacer lo que él dice, aunque sepa que yo esté aportando como trabajadora. (Mujer colombiana, 47 años)

Resulta interesante señalar la distinción socioespacial que realiza la última sujeto en tanto sugiere que, la transgresión de roles de género inequitativos, estaría en función del territorio de acogida, pues probablemente en su lugar de origen tendría que acatar lo que su contexto sociocultural demanda, tensionando la trascendencia en desmedro de la elaboración personal. Obedece así, débilmente a una reflexión crítica sobre su injerencia en la producción de relaciones y enfatiza en los mecanismos de socialización imperantes en el país receptor. Distinta situación se advierte en el primer texto, en el que la mujer refiere a la experiencia como una dimensión fundamental para elaborar su visión actual de las relaciones de género.

2.1 Dispositivo sexo-etnia-clase: Se produjeron discursos que construyen a las mujeres inmigrantes en función de una “categoría inferior”, peligrosa y necesaria de disciplinar. Esta tensiona la representación del ser mujer subyacente a un contexto sexista como el chileno (Barrientos & Silva, 2008; Montecino, 2008), bajo el cual la imagen de las mujeres se encuentra degradada y rejerarquiza al ser mujer en cuanto las mujeres extranjeras desplazan a las chilenas ocupando los escalafones más bajos del sistema sexo-género.

[Mi jefe] quería que las cosas pesadas las hiciera yo, y mientras esos, los blanquitos estaban sentados con él, echando la talla, comiendo, yo tenía que hacerle la pega a los demás, en las cosas más difíciles. Entonces

eso siempre me llenaba como de rabia, entonces yo le decía: "por qué lo tengo que hacer yo", me decía él: "no, mami, como Ud. no va a hacer colación entonces Ud. jale los muebles, porque Ud. tiene más fuerza", y le decía yo: "por qué tengo yo que jalar los muebles, mientras que Uds. los empleados con los gerentes van a comer y van a echar la talla. Y mientras eso yo tengo que hacer fuerza yo sola haciéndole la limpieza ... siempre las personas tratan como de humillarlo a uno por la color, ¡no sé qué onda!" (Mujer colombiana, 43 años)

La cita anterior expresa la subvaloración de las mujeres extranjeras y mecanismos de opresión y desconfianza compartidos por años por las mujeres en sociedades sexistas, sin embargo en este caso, se agregaron otras dimensiones como etnicidad vinculado a inferioridad y estereotipos "raciales" (fuerza, resistencia). Este núcleo discursivo, se fortalece en la interacción con la sociedad receptora potenciando escenarios de discriminación que irrumpen como barreras para la integración, ya sea éstas de carácter externo (asociadas a las acciones discriminatorias del país receptor) como internas. Sexismo, racismo y clasismo se avienen desfavoreciendo a las mujeres extranjeras y sobredeterminando su identidad. Esto se reflejó en los relatos de distintos sujetos que, en distintos espacios, son transgredidas y humilladas.

ahí había un anuncio que decía que se necesitaban como cuarenta mujeres para aseo, y yo tomé el número y llamé al señor, y el señor me dijo: "Listo, la necesito para las 11:00 de la noche ... Yo me quedé aterrada porque estaba muy necesitado, yo le dije: "Yo soy morena y soy colombiana" Y él me dijo: "A mí no me interesa". Para mí fue algo este, porque siempre donde yo iba me rechazaban: "No queremos negras" es más, había gente que me decía: "Ud. por qué está perdiendo el tiempo buscando trabajo de aseo de casas (porque yo estaba más delgada) Ud. es una morena bien parada vaya a trabajar a los prostibulos. (Mujer colombiana, 47 años)

La entrevistada, se sitúa desde la inferioridad emergida desde el dispositivo sexo-etnia-clase y advierte al posible empleador de su "condición" subordinada. De esta manera, ya no es necesario que la sociedad receptora siga generando mecanismos de control y subordinación externos, ha cumplido exitosamente su función y es ahora la misma mujer inmigrante quien se auto-regula y vigila el cumplimiento de la norma, construyéndose desde la obediencia.

Por otro lado, observamos en el discurso de las entrevistadas que esta situación recorre el tejido social, validando el estigma hacia la población extranjera

especialmente hacia la comunidad colombiana. Es interesante reparar en cómo los coterráneos colombianos, a través de procesos de diferenciación de su grupo de referencia, legitiman el estigma y se configuran como excepción del dispositivo expuesto en tanto mecanismo de integración.

aquí [en Antofagasta] hemos visto casos de negros que se vienen; la mujer la ponen a prostituirse y ellos se ponen a vender vicio [droga], a hacer cosas malas. Entonces ¿quién daña la reputación de los que en verdad se vienen a trabajar y a salir adelante? (Mujer colombiana, 55 años)

De esta forma, las escenas anteriores, reafirman la "etnificación de las relaciones" presente en el país receptor, de acuerdo a jerarquización de espacios de acción y desenvolvimiento de plataformas que justifican la desigualdad, en algunas situaciones normalizadas y, en otras, subvertidas por las mujeres inmigrantes.

3. Asimilación/Integración

3.1 Integración mediante subordinación a instituciones receptoras: Refiere a los procesos de subyugación/dependencia a entidades receptoras a cambio de la aceptación e ingreso al sistema sociocultural de acogida. Éste se fundaría en la aquiescencia de los criterios de normalidad locales y el desdibujamiento del *sí mismo*. Un ejemplo característico en los relatos de vida, fue el sometimiento al matrimonio para legitimar la legalidad y status social en el país de acogida.

mi esposo me dijo "no te preocupes, yo me voy a hacer responsable de todo, nos casamos y legalizamos todos los tramites, no va haber ningún problema", fui a la intendencia y verdaderamente [los funcionarios] me dijeron: "sí, efectivamente, si usted se casa en el transcurso de estos días, solo tiene que pagar una multa y se casa y no va a ver ningún problema". (Mujer peruana, 49 años)

Esta alternativa, emerge en la mayoría de los casos ante la dificultad de conseguir residencia definitiva. El problema surge pues la visa temporal depende de un contrato de trabajo específico y si el trabajador cambia de empleador, deberá reiniciar el proceso. Esta situación entrega excesiva potestad al empleador sobre el trabajador, quien deberá aceptar cualquier condición impuesta en función de mantener el trabajo y así acceder a una visa definitiva y a los tan preciados derechos y deberes ciudadanos.

Ante las barreras y tensiones de asimilación/integración por parte de la estatalidad y los intentos

por integrarse al orden socio-político, sobrevienen en un boicot hacia sus propios deseos conscientes de inclusión y se ven entrampadas en mecanismos legales de coerción y negación de la diferencia. Como se observó en el discurso anterior, se intenta alcanzar al costo que sea la ciudadanía, sin embargo ésta avasalla la diversidad en tanto incorpora pero no integra. Esta última situación la observamos en una mujer boliviana, que en el momento de la entrevista llevaba a cabo un juicio para recuperar a sus hijos e hijas que fueron ingresados a diferentes hogares de protección infantil debido a una denuncia de negligencia familiar.

hoy en día lo estoy pasando un poquito mal, triste al no tenerlos a ellos [sus hijos/as], yo nunca hubiese querido que esto pasara, pero pasó y ahora lo tengo que asumir. Lo último que me está dando miedo es que mis hijos no se me alejen dos para allá, dos pa' acá, no me la dividan [en diferentes centros de protección] y que puedan estar juntos conmigo en la terapia ... no quiero que los lastimen, en otro lado que quizás a ellos va a ser más difícil adaptarse, en este momento que viven, mira como están, en el hogar no están bien. (Mujer boliviana, 45 años)

En este caso, se tensionaron y cuestionaron los imaginarios locales referidos a una “buena madre” (habilidades parentales) y aquellos con los que se ha construido esta mujer en su cultura de origen. Se advirtió así, una débil sensibilidad sociocultural de las autoridades frente al caso, donde la diferencia se validó negativamente y se incorporó al sistema a esta familia de inmigrantes, en función de la protección de la infancia, empero sin reflexionar en los profundos daños ocasionados a la madre y a los niños, quienes fueron arrebatados de un pseudo-maltrato por parte de ésta y puestos al resguardo institucional, anclado en su segregación.

3.2 Inclusión mediante expropiación de la vida íntima: Observamos el surgimiento de tensiones en la esfera laboral, esta vez, referidas a la inclusión mediada por la expropiación de la vida íntima ante el sometimiento al trabajo.

Todo el día trabajaba, no me daba el tiempo para pensar, no me daba [el tiempo] de hacer nada ... Ósea, a veces en Construmark trabajaba día por medio, entonces en la tarde de repente me daba un tiempito para mí. Pero trabajaba casi todos los días, en la mañana y en la noche, hasta los domingos trabajaba a veces allá en Sportlife. (Mujer peruana, 49 años)

En esta tensión se desenvuelve un campo de acción consentido, en cuanto las mujeres entrevistadas utilizan la expropiación de la vida íntima como “calmante” para no pensar en su familia. No obstante

esto, la dinámica desplegada estaría ayudando a la paulatina consolidación de la opresión.

a veces me queda espacio, y el espacio que me queda, obviamente yo quiero saturarme. Para no pensar por las niñas. Entonces yo quiero saturarme y cansarme al 100%, y sólo llegar a la pieza y dormir. Como yo le digo a veces a una amiga que tengo acá, parezco un robot, porque yo salgo de trabajar a las 5 y ¡no pensar!, ¿no? en las niñas, no pensar que las quiero tener ahí, ¿no? (Mujer peruana, 40 años)

A través del trabajo se busca ser partícipe de la sociedad receptora, en detrimento de espacios personales y en merced de la producción de procesos de enajenación. Esta situación se exagera, ante la red de pertenencia focalizada en grupos de pares de la misma nacionalidad, la cual se instala como barrera para la integración. Por ejemplo, en el relato siguiente, la mujer trabaja puertas adentro y sólo tiene un día libre, día que ocupa para compartir con sus pares en fiestas organizadas por la comunidad boliviana residente.

Entonces cuando nosotras trabajábamos cama adentro, y el domingo nos daban nuestro libre ... salimos del trabajo y nos fuimos donde la amiga y la amiga nos llevó pa'llá pa'la fiesta y allí había mucha gente de allá de Bolivia. Nosotros no sabíamos eso de que se juntaban [la comunidad boliviana residente en Antofagasta]. (Mujer boliviana, 30 años)

Desde otra perspectiva, esta misma situación, podría implicar eludir la institucionalidad a través del fortalecimiento de los contactos informales, convirtiéndose esta vez, en un mecanismo de resistencia ante el avasallamiento institucional. Asimismo bajo esta lógica, se advirtió un tejido implícito de redes de apoyo en el momento de la llegada, erigida por otros/as sujetos extranjeros/as.

Estaba ahí caminando y cuando ¿no? una niña se me acerca ¿no? y comencé a hablar y usted sabe que la pronunciación del idioma es muy diferente que ustedes ... Yo le dije: “me he venido acá a Chile, a ver cómo me va acá en Antofagasta” ... Era una niña Colombiana. Justo ella coincide ¡ah!, mi esposo es peruano, me dice. Ah. Sí, hay una señora que quiere que trabaje. Me dio los datos, todo y me fui ... No fui ni a ninguna agencia de empleo, y me puse a trabajar. (Mujer peruana, 40 años)

Esta red de apoyo informal, de acuerdo a los relatos, es clave para la incorporación de las mujeres al sistema receptor. Ante la expropiación de la vida íntima, emerge la apropiación del espacio público mediante este tipo de instancias, las cuales desenvuelven procesos de integración paralelos. Esta apropiación del espacio público es visible y es uno de los motivos de diferendo con los miembros del grupo

mayoritario, ya que las mujeres confinadas al servicio doméstico, sin poder hacer vida social en espacios propios, se vuelcan a la calle y los lugares públicos utilizándolos para desarrollar su sociabilidad con otros inmigrantes. Se trata de una respuesta en muchos casos automática y no consciente a una necesidad de estar con otros y de generar redes.

3.3 Tensiones de integración mediante el mercado: Respecto a esta subcategoría, debemos señalar que si bien se ubica en la dimensión Asimilación/integración, en tanto se erige como una estrategia de integración, también observamos que se desenvuelve de manera transversal, configurándose en un mecanismo de regulación de la *situación de inmigración*, tensionando a las otras dimensiones y categorías. Sobre la base de estas tensiones y de acuerdo a los relatos de las mujeres, el mercado moviliza la integración al país de recepción, a través de dos estrategias: el consumo y la fuerza de trabajo. La búsqueda de integración y éxito personal estaría mediatizada principalmente por el consumo. Es decir, según sus discursos mientras más se compre mayor será la calidad de vida y frente a esto el país receptor, en este caso Chile, ofrece mecanismos para alcanzarlo rápidamente, a través de tarjetas de crédito y el endeudamiento.

Claro, acá uno tiene la oportunidad de tener todas sus cosas, puedes comprarte tu refrigerador, tu televisor, todos tus artefactos, puedes vivir mejor, en Perú uno no puede darse unos lujos de esos ... mientras que acá tu trabajas y te puedes dar esos lujos, las tiendas comerciales te dan muchas oportunidades para tener una tarjeta o un crédito. (Mujer peruana, 49 años)

El consumo va más allá de una necesidad y se transforma en un anhelo que permite en estos ejemplos, mitigar la angustia e inseguridad de las mujeres en el escenario de recepción. La compensación se lleva a cabo mediante la posesión de bienes. El consumo produce una ilusión de integración y construye nuevas formas de participación, atenuando el desarraigo de las mujeres inmigrantes.

La segunda estrategia de integración mediada por la fuerza laboral, enfatizó en los parámetros de juventud y la necesidad de maximizar este recurso en función de la producción y permanencia en el sistema. Las mujeres inmigrantes se configuran como *cuerpo-máquina* en tanto metáfora de sobrevaloración del cuerpo joven en los procesos migratorios. Sus discursos, exacerbaban la funcionalidad del cuerpo para el trabajo y el rendimiento y, en algunos de los casos, ellas analizaron los cánones de "vencimiento" del *cuerpo-maquina* en sus países de origen y decidieron emigrar para alargar la vigencia de éste.

Yo veo acá en las tiendas hay personas adultas trabajando. En mi país casi no ... pasas ya los 30 y ya no te contratan, ¿no? ... En mi país prefieren contratar a una persona joven, porque piensan que una persona ya adulta, ya no tiene la misma fuerza que un joven. (Mujer peruana, 40 años)

Una vez en el país receptor, la integración mediante la fuerza laboral moviliza sus vidas, tal como se observó en las otras dimensiones. El trabajo se vuelve por excelencia, el lugar de contacto con el país receptor y ante el fracaso del estado como constructor de políticas sociales de integración, actúa el mercado de acuerdo a sus particulares leyes, regulando estos procesos y subjetividades en los espacios vitales de las mujeres inmigrantes.

Discusión

La *situación de inmigración*, como categoría de análisis, representó un acercamiento a la comprensión de fenómenos sociales como la migración femenina en la región de Antofagasta. Su conceptualización nos permitió acceder a través de voces individuales al entramado sociopolítico e histórico que envuelve el fenómeno, advirtiéndonos de que cualquier fenómeno social no es fijo sino dinámico, su emergencia dependerá de la coexistencia de hechos (Lewin, 1951), y opera bajo la presión de fuerzas contrarias y cambiantes (Bertaux, 1999). Desde aquí, fue posible interpretar la *situación de inmigración* de las participantes del estudio, bajo la articulación de dimensiones emergentes en constante tensión, en un modelo de análisis dinámico y sujeto a revisiones constantes.

Tensiones de mercado, fue una categoría que si bien estuvo presente implícitamente en la configuración de las 3 dimensiones trabajadas, decidimos incorporarla al modelo final -respaldada por los hallazgos- como una categoría diferenciada, la cual tensionó los itinerarios migratorios de las mujeres en una sofisticada interdependencia con otros grandes núcleos discursivos, por ejemplo, con la dimensión *Género*.

Esta tensión cobró fuerza, frente al análisis de los procesos de traslado de las participantes, en los cuales si bien observamos un cambio inicial frente al estatus quo de género, ellas volverían a esta coerción a la llegada al país de recepción, y a la vez, caerían en las dinámicas de opresión del mercado. Como diría Russell (2009), se pasa desde la sartén del patriarcado al fuego del mercado. Esta interesante metáfora, nos sugiere de la fuerza coercitiva y constructora de esta categoría en los procesos intersubjetivos de las

participantes. Así, se ejemplifica en las narraciones una metamorfosis discursiva que gira desde la representación de una “buena madre”, otrora centrada en la abnegación del cuidado a una sustentada en la abnegación del consumo.

Hemos encontrado una conexión analítica interesante entre la tesis de Russell (2009) y los relatos de las mujeres inmigrantes, principalmente en la esfera laboral. En efecto, largas horas de trabajo en el país receptor y envío de altas sumas de dinero a la familia, se transforman cada vez más en la forma de decir “te quiero” en el hogar. Siguiendo a Cox & Sharma (2001), el capitalismo ha devenido en una religión; éste instala preocupaciones (sin dinero no hay calidad de vida) y a la vez, proporciona respuestas de salvación (se deberá luchar para conseguirlo, no importa el sacrificio: expropiación de la vida íntima). Implícitamente, las mujeres inmigrantes se configuran como un engranaje más de un sistema capitalista, son ellas quienes mantienen y subsidian economías deprimidas, a través de mano de obra “barata”, lo cual favorece tanto al país emisor como al país de recepción (Sassen, 2003). En efecto, el mercado y al capitalismo se convierten en un sistema cultural y no solamente económico, donde se construyen rituales y símbolos asociados al consumo los cuales compiten con la comunidad y la familia.

Otro núcleo analítico importante de consignar, fue el develamiento de una *ilusión biográfica* en las trayectorias vitales de las entrevistadas, la que nos remonta a las teorizaciones realizadas por Bourdieu (1997) sobre la crítica a las historias vitales pensadas como sucesión de acontecimientos. La significación de una *ilusión biográfica* en los relatos de vida de las mujeres entrevistadas impacta en la emergencia de las diferentes dimensiones de la *situación de inmigración* y tensiona la identidad social y de género de las sujetos ante la imperante necesidad y búsqueda de coherencia dentro de sus espacios vitales. De esta manera, nos interesa fortalecer el concepto de *situación de inmigración* anclado a una noción de trayectoria, alejada de la premisa de continuo biográfico y pensada como ocupación de distintas posiciones de un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en movimiento y sometido a incesantes transformaciones (Bourdieu, 1997). Se trataría de un espacio vital (Lewin, 1951) construido a partir de las relaciones existenciales que establecen con los otros presentes en el campo, la interrelación entre las interpretaciones de las sujetos sobre la vivencia del proceso y los soportes socio-históricos de éste. Es decir, un campo psicosocial construido por las mujeres inmigrantes, el cual depende de la situación total (de inmigración)

y de las condiciones momentáneas de éstas. La *situación de inmigración* entonces, será el resultado de la interdependencia entre las mujeres inmigrantes y el desplazamiento nunca enteramente calculable de fuerzas, dentro de su ambiente de acogida.

En efecto, la *situación de inmigración* como modelo de análisis se configuró a partir de campos de experiencias que se bambolean a merced de las fuerzas colectivas y circulaciones de poder. Este no debe abordarse como una fuerza impenetrable y homogénea que impacta sobre otra, sino como sujeciones recíprocas: el poder entendido como algo que circula y funciona en cadena, que se ejerce a través de una organización reticular donde los individuos no solo circulan, sino que están puestos en la condición de sufrirlo y ejercerlo (Foucault, 1996).

Este abordaje teórico, enriquece nuestro modelo pues fortalece la visión dinámica ya señalada y nos interpela a analizar los espacios vitales y *situación de inmigración* de las sujetos, distando de la representación de mujeres como meras receptoras de discursos de dominación y control, acercándonos a la comprensión del fenómeno en una tensión nunca acabada.

Este trabajo, ha permitido articular y sugerir un modelo comprensivo pero provisorio de la *situación de inmigración*, sustentado en la interdependencia dinámica entre las sujetos inmigrantes y diferentes dimensiones construidas en los campos sociales de recepción (que por cierto, son tensionados desde antes de la partida). Esta interdependencia, tiende a situar a las mujeres inmigrantes entrevistadas en espacios subvalorados por la sociedad receptora, a través de lo que podríamos denominar “etnificación” de las relaciones. Este último constructo es necesario de profundizar en futuros trabajos, sobre todo, considerando las resistencias desde la negritud percibidas en los hallazgos. Esta impacta de forma diferenciada a las mujeres afrocolombianas quienes se instalan primordialmente en el espacio público, a diferencia de las mujeres peruanas y bolivianas, quienes más bien se sitúan en el espacio privado. Esta transgresión del cuerpo afrodescendiente en lo público, tensiona la regularidad fluida de la sociedad receptora, exacerbando la diferencia temida por ésta. Asimismo, magnifica escenarios de exclusión pues crea un desorden en la seguridad ontológica que garantiza el orden simbólico (Le Breton, 2002). Como señala Stefoni (2004) ellas representan todo aquello que no queremos ser y por ello es ocultado y negado. La inmigración nos enfrenta con nuestra identidad mestiza y evoca aquello que intentamos eliminar a fuerza de olvido.

Por otro lado, no podemos desconocer, el desafío que implica abordar estos fenómenos sociales, pues obedecen a un orden social que regula realidades y relaciones que muchas veces contribuimos a legitimar. Desde aquí, nos parece interesante fortalecer trabajos investigativos a partir del desarrollo teórico presentado, empero considerando el abordaje de la *situación de inmigración* como un constructo nunca acabo y situado histórica, política y económicamente de acuerdo a los espacios contextuales de producción de conocimientos.

Finalmente, nos parece relevante reflexionar sobre el modelo teórico-metodológico planteado, hacia su depuración en un modelo para la acción. Considerando los aportes teóricos de Lewin (1951), concebir la investigación como un espacio de práctica reflexiva con la comunidad involucrada. En esta lógica, contemplar la interacción entre la teoría y la práctica, en virtud de construir cambios sobre la situación estudiada. Interesa concienciar sobre las relaciones de poder presentes en la *situación de inmigración* y emplazar a la investigación como un instrumento de acción para la comunidad, en tanto tomar partido y contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social.

Agradecimiento

Este estudio fue financiado a través de un proyecto de la Dirección General de Investigación y Posgrado (DGIP/2010) de la Universidad Católica del Norte.

Referencias

- Barberá, E. & Martínez, I. (2004). *Psicología y género*. Madrid: Prentice-Hall.
- Barrientos, J. & Silva, J. (2008). Guiones sexuales de la seducción y el erotismo y los encuentros sexuales en el norte de Chile. *Estudios feministas*, 16(2), 539-556.
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29, 1-21.
- Bolseguí, M. & Fuguet, A. (2006). Construcción de un modelo conceptual a través de la investigación cualitativa. *Sapiens*, 7(1), 207-229.
- Bourdieu, P. (1997). Anexo 1. La ilusión biográfica. In P. Bourdieu, *Razones prácticas, sobre la teoría de la acción* (pp. 74-83). Barcelona: Anagrama.
- Cárdenas, M. (2006). Y verás cómo quieren en Chile: Un estudio sobre el prejuicio hacia los inmigrantes bolivianos por parte de jóvenes chilenos. *Última Década*, 24, 103-129.
- Cárdenas, M. (2010). Forms of ethnic prejudice: assessing the dimensionality of a panish-language version of the blatant and subtle prejudice scale. *Psicothema*, 22(1), 118-124.
- Cárdenas, M., Gómez, F., Méndez, L., & Yáñez, S. (2011). Reporte de los niveles de prejuicio sutil y manifiesto hacia los inmigrantes bolivianos y análisis de su relación con variables psicosociales. *Psicoperspectivas*, 10(1), 125-143.
- Cox, H. & Sharma, A. (Eds.). (2001). *La religión en una ciudad secular: Ensayos en honor de Harvey Cox*. Estados Unidos: Trinity Press.
- Departamento de Extranjería y Migración. (2010). *Estimación de extranjeros en la región de Antofagasta*. Santiago: Chile.
- Departamento Regional de Extranjería y Migración. (2011). *Solicitudes de residencia en la región de Antofagasta*. Antofagasta: Chile.
- Flamtermesky, H. (2006). *Procesos psicológicos en la mujer inmigrante. Temas a desarrollar desde la mediación intercultural*. Ponencia presentada en el II Foro social de inmigración, Madrid, España. Acceso en 12 de abril, 2011, en http://www.infomigrante.org/descargas/Prosesos_Psicologicos_en_la_mujer_inmigrante.pdf.
- Foucault, M. (1996). *Genealogía del racismo*. Argentina: Altamira.
- García, I. (2007). Jóvenes migrantes y sociedades en tránsito. In A. López & L. Cachón (Coords.), *Juventud e inmigración. Desafíos para la participación y la integración* (pp. 158-171). España: Gobierno de Canarias.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine.
- Goldkuhl, G. & Cronholm, S. (2010). Adding theoretical grounding to grounded theory: Toward multi-grounded theory. *International Journal of Qualitative Methods*, 9(2), 187-205.
- Gómez-Gil, C. (2006). Inmigración y asociacionismo: el caso de Alicante. In C. Gómez-Gil (Coord.), *Otras miradas sobre la inmigración* (pp. 1-19). España: Universidad de Alicante.
- Grusky, D. (1994). *Social stratification: Class, race, and gender in sociological perspective*. Boulder: Westview Press.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (1992). *Chile, ciudades, pueblos y aldeas. Censo 1992*. Santiago, Chile: Autor.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2002). *XVII Censo Nacional de Población y VI de Vivienda*. Santiago, Chile: Autor.
- Juliano, D. (2000). Mujeres estructuralmente viajeras. Estereotipos y estrategias. *Revista de Sociología*, 60, 381-389.
- Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus.
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires : Ediciones nueva visión.
- Lewin, K. (1951). *Teoría del Campo en Ciencias Sociales*. New York: Harper and Row.
- López, A. (2002). Los retos políticos de la inmigración. *Isegoría*, 26, 85-105.
- Mestries, F. (2006). Migración internacional y campesinado cafetalero en México: fases, circuitos y trayectorias migratorias. *Análisis económico*, 46, 263-289.
- Montecino, S. (2008). *Mujeres chilenas. Fragmentos de una historia*. Santiago: Editorial Catalonia.
- Observatorio Regional de Derechos Humanos (ORDHUM). (2004). *Seguridad humana en la II Región de Antofagasta. Informe de Indicadores de Desarrollo Humano*. Antofagasta, Chile: Facultad de Economía, Universidad Católica del Norte.
- Pereyra, B. (2005). ¿La unión hace la fuerza? Ciudadanía y organizaciones en el contexto de la migración. In CEYM, Cotidiano Mujer, Fundación Instituto de la Mujer, MEMCH & REPEM (Comp.), *Migraciones, globalización y género en Argentina y Chile* (pp. 57- 76). Argentina: CEYM.
- Russell, A. (2009). *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Argentina: Katz.

- Sassen, S. (2003). *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Solimano, A. & Tokman, V. (2006). Migraciones internacionales en un contexto de crecimiento económico. El caso de Chile. In A. Solimano, *Migraciones Internacionales en América Latina* (pp. 185-266). Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Stefoni, C. (2004). Inmigración y ciudadanía: la formación de comunidades peruanas en Santiago y la emergencia de nuevos ciudadanos. *Política*, 43, 319-336.
- Strauss, A. & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research. Technics and procedures for developing grounded theory*. London: Sage.
- Tijoux, M. (2008). El cuerpo del otro: diferencia y estigmatización. In Foro Bicentenario Migración, Integración e Identidad, *Miradas de idas y vueltas: Sudamérica-Europa* (pp. 145-151). Santiago, Chile: Editorial LOM.
- Van Dijk, T. (1993). *Elite discourse and racism*. Newbury, CA: Sage publications.
- Varela, G. (2005). Mujeres partidas: análisis discursivo de historias de migración. In CEYM, Cotidiano Mujer, Fundación Instituto de la Mujer, MEMCH & REPEN (Comp.), *Migraciones, globalización y género* (pp. 79-143). Argentina: CEYM.
- Wallerstein, I. & Balibar, E. (1991). *Raza, nación y clase*. Madrid: Iepala.
- Woo, O. (2007). La migración de las mujeres ¿un proyecto individual o familiar? *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana (REMHU)*, 29, 23-45.
- Zabala, B. (2006). Mujeres inmigrantes. Algunas consideraciones desde el feminismo. In A. Harresiak, *Mujeres migrantes, viajeras incansables* (pp.121-136). Bilbao: Lankopi.

Recebido em: 11/09/2011

Revisão em: 27/01/2012

Aceite em: 07/04/2012

Leyla Méndez Caro es Psicóloga Universidad Católica del Norte (UCN). Magíster en Psicología Social UCN, Chile. Escuela de Psicología. Dirección: Angamos, 0610. Antofagasta, Chile. Email: lmendezcaro@gmail.com

Manuel Cárdenas Castro es Psicólogo Universidad de Chile. Doctor en psicología social, Universidad Autónoma de Madrid. Escuela de Psicología Universidad Católica del Norte. Email: jocarde@ucn.cl

Fabiola Gómez Ojeda es Psicóloga Universidad Católica del Norte (UCN). Magíster en psicología social UCN, Chile. Escuela de Psicología. Email: fabigomez.o@gmail.com

Susan Yáñez Yáñez es Psicóloga Universidad Católica del Norte (UCN). Magíster en psicología social UCN, Chile. Escuela de Psicología. Email: susan.aty@gmail.com

Como citar:

Méndez, L. C., Cárdenas, M. C., Gómez, F., & Yáñez, S. (2012). "Situación de inmigración" de mujeres sudamericanas en Chile: hacia un modelo comprensivo. *Psicología & Sociedade*, 24(3), 648-661.

Apéndice

Cuadro de caracterización de participantes

Edad	Estado civil y/o situación de pareja actual	Hijos/as (nacionalidad)	País	Permanencia en Chile	Ocupación	Nivel de estudios
30 años	Conviviente	1 hijo y 1 hija Chilenos/as	Bolivia	10 años (Residencia definitiva)	Empleada doméstica, puertas afuera	Básico completo
45 años	Separada de hecho	2 Hijas bolivianas, 3 hijos chilenos/as	Bolivia	12 años (Residencia definitiva)	Aseo en Supermercado	Básico incompleto
21 años	Soltera	Sin hijos/as	Perú	3 años (Residencia definitiva)	Empleada doméstica, puertas afuera	Carrera técnico-profesional
35 años	Soltera (con novio)	Sin hijos/as (Estuvo embarazada, pero lo perdió)	Bolivia	10 años (Residencia definitiva)	Reponedora de verduras en supermercado	Media incompleta
29 años	En proceso de divorcio. Actualmente soltera	Sin hijos/as	Colombia	7 años (Residencia definitiva)	Periodista	Universitario Completo (Periodista)
33 años	Soltera conviviendo	3 hijos colombianos (2 en Chile). Un bebé en gestación.	Colombia	3 años (Residencia definitiva)	Atiende local familiar de Jugos	Básica completa
43 años	Soltera conviviendo	3 hijos y 1 hija Colombianos (en Colombia 1 hija)	Colombia	4 años (Residencia definitiva)	Aseo en Night club.	Media incompleta
47 años	Conviviendo	3 hijos colombianos (2 en Chile)	Colombia	4 años (Residencia definitiva)	Supervisora de aseo	Media incompleta
36 años	Conviviendo	2 hijos colombianos, 1 hija chilena recién nacida	Colombia	4 años (Residencia definitiva)	Post natal, sin ocupación	Media incompleta
42 años	Casada	1 hijo peruano, 1 hija chilena	Perú	15 años (Residencia definitiva)	Trabajos independientes	Media completa

Edad	Estado civil y/o situación de pareja actual	Hijos/as (nacionalidad)	País	Permanencia en Chile	Ocupación	Nivel de estudios
33 años	Conviviente	2 hijos chilenos	Bolivia	15 años (Residencia definitiva)	Cocinera en local de comida rápida	Media incompleta
49 años	Casada por segunda vez	2 hijas peruanas (En Perú)	Perú	10 años (Residencia definitiva)	No trabaja hace 2 años (señala que sus gastos son cubiertos por su marido) Trabajos anteriores: asesora de hogar, aseo	Universitaria incompleta
41 años	Separada. Actualmente conviviendo con pareja chilena	2 hijos peruanos (En Perú).	Perú	12 años (Residencia definitiva)	Asistente de cocina (Enjoy)	Técnico profesional incompleto
55 años	Separada	3 hijos y 3 hijas colombianos/as: (Algunos de ellos en Chile)	Colombia	2 años (Residencia definitiva)	Ayudante de cocina	8° básico
24 años	Soltera	Sin hijos/as	Perú	4 años (Residencia definitiva)	Estudia Administración de Empresas y trabaja en restaurante de Mesera	Técnico profesional incompleta
24 años	Soltera	Sin hijos/as	Perú	3 años (Visa Temporaria)	Sin trabajo	Superiores incompletos
18 años	Soltera	Sin hijos/as	Colombia	1 año (Visa sujeta a contrato)	Café en el mall de la ciudad	Media incompleta
26 años	Soltera conviviendo	1 hija, 11 años colombiana (vive en Colombia)	Colombia	1 año y medio (Visa sujeta a contrato)	Mesera en restaurant ubicado en mall de la ciudad	Media completa
40 años	Separada	2 hijas en Perú	Perú	1 año (Visa sujeta a contrato)	Asesora de hogar puertas a fuera	Profesional univ. (enfermera)